

# CRISIS CORONAVIRUS

Durante los primeros meses de la crisis provocada por el COVID-19 hemos visto como, uno por uno, **los gobiernos del mundo iban subestimando los riesgos** de este virus y no tomaban medidas de control hasta el momento en que, siendo demasiado tarde, **el desarrollo de la infección hizo inevitable un enorme número de muertos y terribles consecuencias económicas.**

Retrospectivamente, es claro que, si hubiésemos reaccionado antes, cientos de miles de vidas y enormes pérdidas económicas **se podrían haber ahorrado.** Este problema ha sido enormemente llamativo y sorprendente, a Italia no le sirvió la experiencia de China, a España no le sirvió la experiencia de Italia, a Francia no le sirvió la experiencia de España, a USA no le sirvió la experiencia de Europa y así sucesivamente. Si profundizamos en las razones para que este error haya sido tan común e inevitable, incluso en países con una sólida tradición científica y médica, nos encontramos con un simple problema cognitivo que ha tenido ya consecuencias catastróficas. **HEMOS MEDIDO DE MANERA ERRÓNEA LA PROPAGACION DEL VIRUS (y seguimos haciéndolo).** Es decir, las cifras de nuevas infecciones diarias que utilizan los gobiernos del mundo, las cifras que utilizan las grandes instituciones mundiales, las cifras que se difunden en las noticias etc... SON ERRONEAS. Por ejemplo, en la tabla de la última página del estudio que acompañamos se atribuye una ratio de detección del COVID-19 a Italia del 3.50%, a España del 1.68%, a USA del 1.59% a Francia del 2.62% y así sucesivamente. En este momento no es posible saber hasta que punto estas cifras son reales o no, pero lo que si sabemos es que el error en la evaluación de la extensión de la enfermedad a nivel mundial es de, como mínimo de un orden de magnitud. Es decir, en la sociedad del big data y de la inteligencia artificial, en la que podemos conocer con exactitud milimétrica el éxito de un contenido en una red social o la adictividad de una nueva app, **estamos teniendo un nivel de precisión respecto a la extensión de la plaga peor que en la edad media.**

Pues bien, de la misma manera que ahora mismo podemos ver con claridad que si hubiésemos medido con un **mínimo de rigor la extensión de la enfermedad hace dos meses**, ahora habría diez veces menos muertos y diez veces menos consecuencias económicas, dentro de unos meses nos daremos cuenta de que las decisiones que estamos tomando **ahora mismo, de nuevo con medidas erróneas, son inadecuadas.** ¿Cómo vamos a tomar decisiones sobre cuándo y cómo levantar el confinamiento? ¿Cómo vamos a medir la eficacia de los sistemas de distanciamiento social selectivo? ¿Cómo vamos a minimizar el impacto sanitario, social y económico de esta pandemia si seguimos midiéndola con un **error de al menos el 90%?**

Este problema se puede solucionar inmediatamente con un coste mínimo haciendo lo siguiente:

1. Lo primero es eliminar de inmediato el problema principal, la falta de dos cifras a tiempo real imprescindibles: **LA PREVALENCIA Y LAS NUEVAS INFECCIONES DIARIAS.** Para ello hay que hacer urgentemente lo siguiente:



- a. Realización de tests de anticuerpos a una **muestra aleatoria de 100 personas por cada área geográfica** (Madrid, New York, etc). Con esto conoceremos la PREVALENCIA, es decir el porcentaje de personas que han pasado la enfermedad o la están pasando en cada territorio.
  - b. Tomar en cuenta el resultado de esos muestreos y otros datos que sí conocemos ya (cifras de muertes, cifras de hospitalizaciones, cifras de enfermos críticos, etc) para, con modelos matemáticos muy sencillos, obtener **la cifra de NUEVOS INFECTADOS DIARIOS A DIA DE HOY.**
2. Cambiar la orientación e invertir un mínimo en análisis de datos, **realizando proyecciones inteligentes que nos permitan conocer también el impacto de las restricciones según se vayan suavizando o endureciendo.** Esto permitiría gestionar la pandemia con **EL MÍNIMO DAÑO POSIBLE poniendo el foco en MEDIR Y PREDECIR.**

Según los resultados que se obtengan tras las mediciones que recomendamos podremos, por fin, tomar decisiones y medidas adecuadas para cada territorio. Si nos encontramos con poblaciones cuyo 90% está ya inmunizado podemos levantar el confinamiento inmediatamente, abrir comercios, etc. **Si nos encontramos con un 20% de inmunización y cifras altas de nuevas infecciones diarias,** tendremos que endurecer los confinamientos, añadir otras medidas, etc. Cada territorio puede tener **resultados muy diversos** y estamos tomando las mismas medidas para todos con las terribles consecuencias que ello está ya acarreado.

3. **Comunicar todas estas mediciones a toda la población.** Si los ciudadanos conocen los procesos, los datos obtenidos, las proyecciones, las cifras, las medidas necesarias, así como lo que nos podemos esperar serán ciudadanos informados y tenidos en cuenta, lo cual permitirá una **mejor adhesión a las restricciones,** una mayor responsabilidad individual y, por lo tanto, **una mayor serenidad.**

## CONCLUSIONES:

1. Se está confundiendo el **no poder hacer testeos masivos por la carencia de test para conocer el estado de cada persona con el no realizar pequeños MUESTREOS ALEATORIOS,** los cuales nos darían información de las cifras globales por territorio y nos permitirían hacer una gestión de la pandemia óptima salvando cientos de miles de vidas, trillones de dólares y toneladas de angustia y malestar social. **Se confunden las cifras locales con las globales.**



2. **EI ESTADO COGNITIVO ACTUAL de casi todas las naciones, sociedades y personas, en lo que respecta a la pandemia, NO ES OPTIMO.**
3. Para que esto cambie es necesario llevarlo **a la conciencia colectiva de todo el planeta a través de una persona**, o un grupo de ellas, que tenga la capacidad de conseguir ese despertar cognitivo respecto a nuestro **“PROBLEMA DE MEDICION DEL COVID-19”**.

